



S E R E N I S

FAMILY CAPITAL

Monthly Markets Chronicle

Julio 2025



1995 - 2025

Three decades of trust, expertise, and serenity.

Bajo el ruido, el examen silencioso

Invertir, para Serenis, es un arte sutil de equilibrio entre anticipación y adaptación. Incluso cuando ciertas evoluciones parecen inevitables – como la perspectiva de aranceles aduaneros notablemente más altos en Suiza – la realidad puede sorprender. Durante semanas, los analistas anticipaban un aumento importante, pero permanecían divididos: algunos apostaban por un statu quo o un compromiso, otros por un endurecimiento marcado. Finalmente, Donald Trump tomó una decisión inesperada, elevando el arancel al 39 %, un nivel superior a todas las previsiones. Pensar que no seguiría adelante habría sido un error de evaluación; reaccionar precipitadamente vendiendo habría resultado igualmente costoso, como lo demostró el vigoroso repunte que siguió el 7 de abril.

Este verano, a pesar de un torrente de noticias, los mercados mostraron un rostro sorprendentemente tranquilo y más bien positivo. En esta crónica presentamos nuestro posicionamiento actual: prudente en su conjunto, pero selectivamente ambicioso allí donde identificamos oportunidades infravaloradas o aún poco conocidas. Nuestra filosofía prioriza un anclaje a largo plazo, tanto para evitar sobrerreacciones al ruido del mercado como para captar, con antelación, tendencias que consideramos emergentes o todavía no plenamente reconocidas.

Este posicionamiento exige paciencia y disciplina: cuando funciona, abre perspectivas notables, pero también conlleva el riesgo de llegar demasiado pronto o de identificar erróneamente una trayectoria. Para contrarrestarlo, realizamos un ejercicio constante de autoevaluación objetiva – un examen silencioso que nos permite validar, ajustar o reorientar nuestras convicciones con serenidad, pero sin descanso.

En esta edición, la sección Thinking Forward ilustra este trabajo: lo que habíamos identificado en los últimos doce meses, la evolución de estas ideas, los éxitos obtenidos, así como los ajustes realizados. Este ejercicio ofrece una visión de conjunto, revelando cómo iniciativas individuales se ensamblan en una trayectoria estratégica. Fieles a nuestra convicción, sabemos que es gracias a la constancia en las decisiones fundamentales, así como a la lucidez para reevaluarlas, que se atraviesan de forma más eficaz los períodos de extrema incertidumbre.



Comentarios del mes de julio

En julio, los activos de riesgo continuaron su ascenso, pareciendo ignorar las tensiones vinculadas a la inminente aplicación de nuevos aranceles aduaneros. Este renovado optimismo se tradujo en la consecución de nuevos máximos históricos en varios mercados. El Nasdaq, que había iniciado el año 2025 con cierta vacilación, se consolidó como el índice estrella del mes con un avance del 2,4 %, lo que eleva su ganancia anual al +10,5 %. Supera así a las principales plazas europeas, que también han mostrado un buen comportamiento desde comienzos de año (+8,7 %).

Los temores que habían agitado a los mercados durante el “Liberation Day” parecen ya lejanos. Desde el 7 de abril, el Nasdaq se ha disparado un 38 %, ilustrando una vez más la pertinencia de la estrategia “buy the dip” adoptada por los inversores más oportunistas.

Índices de Acciones	Valor	Mes	2025
S&P 500 (USA)	6 339	2.2%	7.8%
Nasdaq 100 (USA)	23 218	2.4%	10.5%
Euro Stoxx 50 (Europa)	5 320	0.3%	8.7%
SMI (Suiza)	11 836	-0.7%	2.0%
Nikkei 225 (Japón)	41 070	1.4%	2.9%
CSI 300 (China)	4 076	3.5%	3.6%
Monedas	Valor	Mes	2025
EUR/USD	1.142	-3.2%	10.2%
USD/CHF	0.812	2.4%	-10.5%
EUR/CHF	0.927	-0.8%	-1.4%
GBP/USD	1.321	-3.8%	5.5%
USD/JPY	150.750	4.7%	-4.1%
Índices de renta fija		Mes	2025
Gobierno USA		-0.4%	3.4%
US Corporate IG		0.1%	4.2%
US Corporate HY		0.5%	5.0%
Gobierno UE		-0.4%	-0.1%
UE Corporate IG		0.4%	1.9%
UE Corporate HY		1.1%	3.5%
Otras clases de activos	Valor	Mes	2025
Oro	3 290	-0.4%	25.4%
Petróleo	73	7.3%	-2.8%
Bitcoin	116 491	8.3%	24.3%
Tasas / Indicadores	Valor	Δ Mes	Δ 2025
Tasa USA 10 años	4.37	0.15%	-0.20%
Tasa Alemania 10 años	2.70	0.09%	0.33%
Desempleo US	4.1%	-0.1%	-0.1%
Índice de volatilidad (VIX)	16.7	0.0	-0.6

Al otro lado del Atlántico, la prudencia prevaleció hasta el anuncio de un acuerdo comercial entre la Unión Europea y Estados Unidos, que fijó nuevos aranceles en un 15 %. Aunque varios responsables europeos lo consideraron estricto, este compromiso evitó un escenario más desfavorable y reavivó el debate sobre el rumbo de las relaciones transatlánticas. En este contexto, las bolsas europeas registraron rendimientos modestos: el Euro Stoxx 50 ganó un 0,3 %, mientras que el SMI retrocedió un 0,7 %.

En el mercado de divisas, el dólar firmó su primer repunte mensual del año, apoyado por expectativas de una política monetaria más moderada por parte de la Reserva Federal y una mayor claridad sobre la estrategia comercial estadounidense. Se apreció un 3,2 % frente al euro, mientras que el franco suizo cedió un 2,4 % y el yen un 4,7 %.

Por último, las criptomonedas se beneficiaron de un renovado interés, impulsadas por el impulso de la “Crypto Week” y la adopción del GENIUS Act, el primer marco federal estadounidense para las stablecoins. En este contexto, el Bitcoin avanzó un 8,3 %, aunque fueron las altcoins las que brillaron, destacando Ethereum, con un espectacular aumento del 48,7 %.



Nuestro posicionamiento actual

El mes de julio se desarrolló en un entorno contrastado, combinando la resiliencia de los activos de riesgo con un aumento de las incertidumbres sobre la trayectoria económica mundial. En Estados Unidos, el crecimiento del segundo trimestre superó las expectativas, aunque oculta un debilitamiento de la demanda interna y una desaceleración del mercado laboral. La entrada en vigor, a principios de agosto, de nuevos aranceles que elevan la tasa efectiva media a alrededor del 18 % mantiene un riesgo estanflacionista, susceptible de pesar sobre el poder adquisitivo y los márgenes empresariales. En la zona euro, el crecimiento sigue siendo anémico, lastrado por un comercio exterior penalizado y negociaciones arancelarias inconclusas, mientras que en China la desaceleración se confirma en un contexto de presiones deflacionistas y una confianza frágil.

En el plano monetario, la Fed podría iniciar sus primeros recortes de tipos en otoño, incluso cuando la inflación podría repuntar temporalmente debido a las medidas arancelarias. El BCE mantiene una postura firme, aunque podría disponer de más margen de maniobra después del verano. Fuera de las economías desarrolladas, las políticas monetarias siguen siendo en general restrictivas, con la notable excepción de China. Este « policy mix » neutro limita la capacidad de apoyo a la actividad durante el segundo semestre.

A pesar de este contexto geopolítico tenso y de la multiplicación de incertidumbres comerciales, los mercados han conservado un optimismo prudente, respaldado por la perspectiva de un próximo alivio monetario y por la ausencia de un deterioro brusco de los indicadores macroeconómicos. Las acciones han seguido avanzando, con el liderazgo de la tecnología en Estados Unidos, mientras que Europa y los mercados emergentes han mostrado trayectorias más heterogéneas. Esta resiliencia refleja un apetito por el riesgo aún presente, pero cada vez más selectivo y sensible a las publicaciones económicas de corto plazo. En el frente de divisas, estas vacilaciones se han traducido en un dólar que, apoyado en su papel de refugio y en diferenciales de tipos todavía favorables, terminó por fortalecerse.

En su reunión del 29 de julio, el comité de inversión tomó nota de un entorno ambivalente: por un lado, un momentum de mercado que sigue siendo positivo en ciertos segmentos, impulsado por los buenos resultados empresariales y por la perspectiva de un alivio monetario; por otro, una acumulación de factores de riesgo —tensiones comerciales persistentes, divergencias en las políticas monetarias, desaceleración de la demanda en varias regiones y valoraciones excesivas— que limita el potencial a largo plazo de las acciones. Esta configuración invita a combinar vigilancia y flexibilidad en la construcción de cartera.

En consecuencia, la exposición de la cartera Core se mantiene neutral en el conjunto de las clases de activos, a la espera de señales más claras. La última reunión del comité puso de relieve divergencias de opinión respecto a la postura a adoptar, subrayando la opacidad actual del mercado. En Europa, la solidez relativa de sectores como las finanzas o los servicios públicos constituye una ventaja en caso de corrección, al tiempo que ofrece la posibilidad de capturar un potencial adicional si el ciclo alcista se prolonga. En los



mercados emergentes, la debilidad del dólar favorece los flujos de capital hacia ciertas economías, aunque los riesgos estructurales y geopolíticos exigen un enfoque selectivo, privilegiando aquellos mercados donde los fundamentos y la gobernanza siguen siendo sólidos.

En la cartera estratégica, se ha aprobado la integración del Bitcoin en la temática “Inflation Shield”, con una asignación limitada financiada por una ligera reducción del oro. Los resultados de julio han sido contrastados: ganancias sólidas para defensa y plata, retrocesos marcados para platino y uranio. Estas evoluciones reflejan tanto la creciente selectividad del mercado como la voluntad de mantener una diversificación temática capaz de capturar oportunidades en un entorno más incierto. La estrategia “American Momentum” avanza ligeramente, sin recuperar aún el terreno perdido desde principios de año. El comité sigue también estudiando nuevas temáticas, como la computación cuántica (Quantum Computing), identificada como un posible motor de crecimiento a largo plazo gracias a sus aplicaciones potenciales en ciberseguridad, inteligencia artificial y optimización industrial, lo que la convierte en candidata natural a una futura integración en la temática Strategic Security, siempre que cuente con la validación de la mayoría del comité.

En este clima, donde el apoyo del momentum se enfrenta a una visibilidad reducida, la gestión sigue siendo activa y oportunista, con el fin de poder reasignar rápidamente el capital en función de las señales macroeconómicas y de las condiciones de mercado.

Cartera « Core »

	% SAA		%TAA
Cash	5%	=	5.0%
Renta fija	45%	=	45.0%
Investment Grade	20%	=	20.0%
Sovereign Debt	15%	=	15.0%
High Yield	10%	=	10.0%
Acciones	50%	=	50.0%
US markets	30%	=	30.0%
European markets	15%	=	15.0%
Emerging markets	5%	=	5.0%

Inversiones « Strategic focus »

Temas	%	Desde
<i>Inflation shield</i>		
- Oro	5.00%	29.12.2023
- Plata	0.50%	28.02.2025
- Platino	0.50%	30.05.2025
- Bitcoin	0.25%	31.07.2025
<i>Energy Abundance</i>		
- Uranio	2.00%	29.12.2023
<i>Strategic Security</i>		
- Defensa	2.50%	30.04.2024
<i>American Momentum</i>		
- MidCap US Momentum	2.50%	30.11.2024

Balanced USD Portfolio



Thinking Forward: En el retrovisor

En septiembre de 1519, Fernando de Magallanes partió de Sevilla con cinco navíos para encontrar una ruta hacia las Indias bordeando América del Sur. Dos años después, solo una nave regresó, cargada de especias, tras completar la primera vuelta al mundo. Magallanes, sin embargo, nunca volvió. Su expedición no siguió el plan inicial: tuvo que enfrentarse a motines, cambiar de ruta y adaptarse a realidades imprevistas. Pero demostró que un objetivo ambicioso, si se reevalúa y ajusta constantemente, puede generar resultados duraderos, incluso si la forma final difiere de la intención de partida.

La historia de Magallanes recuerda una verdad intemporal: en todo viaje estratégico —ya sea marítimo, industrial o financiero— no basta con definir una dirección. Es necesario observar, reevaluar y, a veces, cambiar el ritmo para transformar una intuición en un éxito duradero. Esta disciplina del ajuste está en el corazón de nuestra filosofía de inversión: anticipar con prudencia y luego confrontar nuestras convicciones con la prueba de la realidad. Revisar nuestros Thinking Forward doce meses después equivale a poner a prueba la precisión del rumbo que habíamos trazado: algunas líneas se han consolidado, otras han bifurcado, y unas pocas han adquirido una magnitud que apenas habíamos vislumbrado. Es también el momento en que temas aparentemente aislados revelan sus vínculos profundos y dibujan, juntos, el mapa de las fuerzas que darán forma al mundo que viene.

Metales, códigos e influencia

Cuando pusimos de relieve la idea de que el oro podría recuperar un papel central en un sistema monetario en recomposición, no se trataba de una visión nostálgica, sino de una lectura estratégica de señales emergentes. Desde el principio, figuró entre nuestras posiciones de largo plazo más firmes —no solo como uno de los primeros activos seleccionados, sino también como el más importante en términos de peso. Este posicionamiento ha cumplido plenamente su función: el oro se ha beneficiado tanto de compras soberanas sin precedentes —superiores a 1.000 toneladas anuales— como de un contexto en el que el debilitamiento de las principales divisas y la baja rentabilidad de los bonos han reforzado su atractivo, transformando esa convicción inicial en un rendimiento tangible.

«El oro se consolida como símbolo de seguridad y estabilidad, ya que su valor intrínseco y su naturaleza tangible permiten preservar la riqueza sin depender de la solvencia ni de las promesas de una entidad tercera.»

(El oro – Octubre 2024)

A lo largo de los últimos doce meses, hemos afinado esta posición enriqueciéndola con activos tangibles complementarios. La plata, actor discreto pero esencial en la transición energética y la electrónica avanzada, ve crecer su demanda en un mercado estructuralmente limitado. A estos fundamentos se suma un potencial adicional: el creciente interés que podría generar, entre los inversores particulares, una adopción más amplia de la temática de los metales estratégicos, lo que reforzaría aún más la dinámica de los flujos.



El platino, por su parte, se beneficia de una combinación poco común: a la fragilidad persistente de la producción sudafricana y al apetito sostenido de China, se añade un creciente interés de los inversores, que empiezan a considerarlo, al igual que el oro, como una herramienta de diversificación en sus carteras. Estas dinámicas confirman que el valor industrial y la proyección estratégica pueden reforzarse mutuamente.

«Este metal precioso encarna también una resiliencia única frente a las perturbaciones geopolíticas.»

(Una visión estratégica a largo plazo – Diciembre de 2024)

Esta constatación, formulada para el oro, se aplica hoy a un círculo más amplio: oro, plata y platino conforman una estructura tangible de poder económico, donde la materialidad y la escasez se combinan para ofrecer una protección duradera en un entorno inestable.

Pero el dominio estratégico ya no se juega únicamente en el terreno de los activos físicos. Se extiende ahora al universo digital, donde otras formas de escasez —creadas no por la naturaleza sino por el código— ocupan un lugar cada vez más relevante en los equilibrios financieros mundiales.

El bitcoin se inscribe en esta lógica particular. Su trayectoria reciente no debe interpretarse como un simple fenómeno de mercado, sino como la integración progresiva de un activo digital en una estrategia monetaria nacional. La actual administración estadounidense no busca oponer bitcoin y dólar: los concibe como complementarios, con la ambición, en segundo plano, de prolongar la influencia del sistema financiero estadounidense hasta las infraestructuras digitales. La constitución de reservas públicas, la apertura de los planes de ahorro para la jubilación a las criptomonedas y el creciente peso de los ETF no son rupturas aisladas, sino piezas de un mismo engranaje: anclar el bitcoin y ciertas stablecoins en la esfera de influencia financiera de Estados Unidos.

«En una economía mundial cada vez más multipolar, la preeminencia histórica del dólar como moneda de reserva será cuestionada por la aparición de alternativas. »

(Futuro de un tablero sin dueño – Febrero de 2025)

Este cambio no significa el fin de la dominación del dólar, pero sí amplía sus instrumentos. Al igual que el oro en el universo tangible, el bitcoin en el espacio digital encarna una escasez estratégica, ahora asumida como palanca de influencia. En un contexto en el que la deuda estadounidense continúa su trayectoria ascendente y en el que los equilibrios geopolíticos se están recomponiendo, seguimos fieles a lo esencial de nuestras convicciones. Las dinámicas que hemos identificado se han materializado, algunas con más fuerza de la prevista. Integrarlas puede reforzar tanto la estabilidad como el potencial de crecimiento del patrimonio a largo plazo.

La soberanía se forja en el acero y la energía

Otros dos pilares han confirmado su papel central en nuestro posicionamiento estratégico: la potencia industrial y la independencia energética. Su punto de convergencia reside en un sector que nutre al conjunto: la defensa. Constituye la piedra angular de estas dos dimensiones, pues la seguridad de cada Estado depende tanto de su capacidad para



protegerse como de la de producir, innovar y abastecer sus infraestructuras. En Europa, esta realidad ha devuelto la reindustrialización a la categoría de imperativo estratégico.

Ya en noviembre de 2024, escribíamos:

«Creemos que estamos solo al comienzo de este renacimiento y que ignorarlo es un riesgo considerable.»

(La defensa europea – Noviembre de 2024)

Menos de un año después, los hechos confirman este diagnóstico. Los presupuestos de defensa se amplían, las cadenas de suministro estratégicas se reconfiguran y nuestra cartera de inversión Strategic Security se ha consolidado como la más rentable del portafolio en 2025. La cumbre de la OTAN, en junio, vio a sus 32 miembros comprometerse a llevar su gasto militar al 5 % del PIB de aquí a 2035, un objetivo que, más allá de lo simbólico, sitúa de forma duradera a la defensa en el corazón de la economía real.

Este auge industrial y militar no puede, sin embargo, desvincularse de una base energética sólida. La acelerada electrificación de las economías, impulsada por la IA y por infraestructuras digitales críticas, exige un acceso seguro y constante a la energía. Dos recursos destacan: el uranio y el gas natural licuado (GNL). El primero garantiza una producción eléctrica estable y con baja huella de carbono; el segundo aporta la flexibilidad necesaria para absorber las variaciones de la demanda y asegurar las redes.

«El uranio se impone como garante de un suministro eléctrico fiable y constante, indispensable para el progreso tecnológico y económico.»

El uranio, fundamento de la estabilidad, del progreso y de la seguridad energética mundial – Julio de 2024

Los hechos han validado esta proyección: prolongación y construcción de reactores en Francia, Canadá y Polonia; despliegue de pequeños reactores modulares; y mayores tensiones en la oferta tras la revisión a la baja de las previsiones de producción de Kazatomprom. Paralelamente, el GNL ha confirmado su papel estratégico, permitiendo a Europa evitar penurias importantes y diversificar sus fuentes desde la crisis del gas de 2022.

«El uso creciente del gas natural licuado [...] ha permitido a Europa evitar graves penurias.»

(Thinking Forward – Marzo 2025)

Si Catar consolida su posición en el centro de los flujos mundiales con la expansión del proyecto North Field, Europa, por su parte, refuerza sus vínculos con Estados Unidos, cuyo GNL representa ya cerca de la mitad de sus importaciones. Esta elección asegura el abastecimiento a corto plazo, pero implica también una mayor dependencia para Europa, así como, posiblemente, su anclaje junto a Estados Unidos en un mundo cada vez más polarizado.

El binomio uranio–GNL constituirá muy pronto el núcleo duro de la soberanía energética: más que una garantía de seguridad, es la condición misma de una potencia capaz de sostener sus ambiciones industriales y estratégicas a largo plazo.



«Sin estos dos pilares, la seguridad energética dejaría de estar garantizada y el crecimiento económico quedaría, para muchos, en el plano de la mera declaración de intenciones.»

(Thinking Forward – Marzo 2025)

Reinvertir en estos sectores fundamentales es, por tanto, elegir con lucidez el largo plazo. La reindustrialización, la defensa y la seguridad energética no son tres batallas distintas, sino las tres facetas de una misma lucha: la de la resiliencia.

Identificar una tendencia emergente antes de que se imponga es un ejercicio exigente, que se basa en la combinación de un análisis riguroso, una observación paciente y la capacidad de conectar señales débiles procedentes de ámbitos a veces lejanos. No se trata únicamente de detectar una oportunidad, sino también de comprender el contexto en el que podría desarrollarse o, por el contrario, enfrentarse a obstáculos estructurales. Invertir en estas líneas de fuerza nacientes es aún más difícil: hay que afrontar la incertidumbre inherente a los mercados, resistir a las narrativas dominantes que desvían la atención hacia otros focos y aceptar que su trayectoria sea a menudo larga, irregular, jalonada de ajustes tácticos y de fases en las que la convicción se pone a prueba.

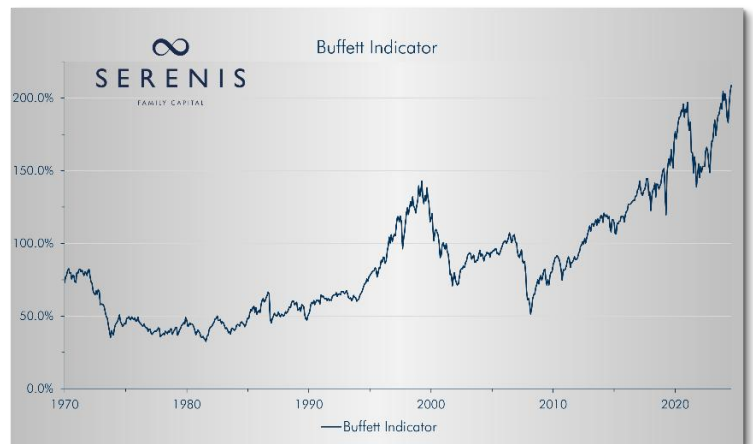
Y sin embargo, este es el núcleo de nuestra filosofía de inversión: detectar estos puntos de inflexión antes de que resulten evidentes, construir posiciones sólidas, acompañarlas en el tiempo y practicar un ejercicio constante de autocrítica para mantenernos en sintonía con una realidad en perpetua recomposición. Esta disciplina implica cuestionar lo que parecía adquirido, refinar las tesis a la luz de nuevos datos y, a veces, ajustar el rumbo sin perder de vista el objetivo inicial.

Cuando una tesis elaborada con rigor resulta acertada, los beneficios pueden ser considerables: se miden, en primer lugar, en crecimiento sostenible del capital, pero a menudo vienen acompañados, como un efecto secundario natural, de una alineación con las transformaciones profundas que están redibujando la economía y los equilibrios de poder futuros. Este doble resultado —rendimiento sostenible y exposición a transformaciones estructurales— es, en nuestra opinión, lo que marca la diferencia entre seguir una moda pasajera y construir, con método, una cartera diseñada para atravesar los ciclos y generar crecimiento a largo plazo.

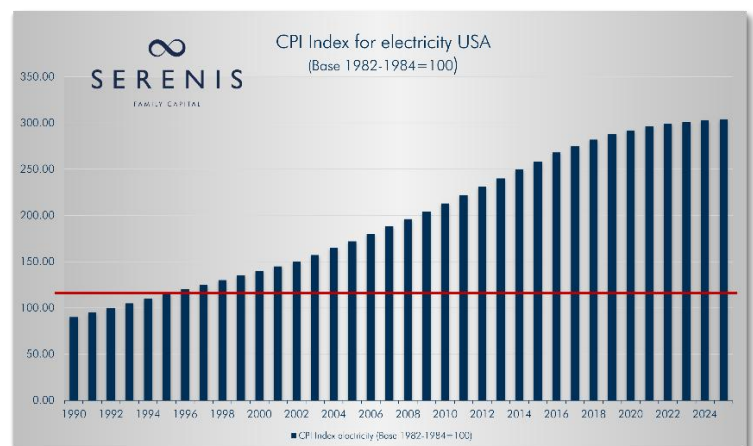


Tres gráficos

El indicador Warren Buffett es una herramienta de valoración del mercado bursátil que relaciona la capitalización bursátil total de la Bolsa estadounidense con el producto interior bruto (PIB). Al observar el gráfico, se dibuja una sobrevaloración histórica de una magnitud excepcional. ¿Estamos a las puertas de una posible corrección de mercado, o asistimos al surgimiento de un nuevo paradigma en el que las finanzas continúan desvinculándose de la economía real?



La evolución regular y sostenida del índice de precios al consumidor (CPI) de la electricidad en Estados Unidos refleja el aumento de los costos de producción, las inversiones necesarias en las infraestructuras de red y la creciente demanda de los consumidores y de las industrias. El fulgurante auge de la inteligencia artificial (IA) amplifica esta demanda, confirmando que la energía se convierte en un tema central, estratégico e ineludible en la actual transición digital.



Los regímenes fiscales demasiado restrictivos siempre han provocado el mismo efecto: un éxodo masivo de los contribuyentes más acaudalados. Tras Noruega en 2023, ahora es el Reino Unido quien paga el precio. En 2025, más de 16.500 millonarios deberían abandonar el país —un récord— para instalarse principalmente en Oriente Medio, Suiza y también en Italia (nuevo régimen fiscal atractivo), que debería registrar este año un saldo neto positivo de 3.600 millonarios.



One last thing

En Serenis, cada nueva incorporación marca una etapa en la historia que construimos juntos. Damos tanta importancia a las ideas como a los resultados, pues es esta combinación la que forja nuestra singularidad. La integración de nuevos talentos amplía nuestra perspectiva y refuerza nuestra capacidad de acompañar a nuestros clientes con precisión y ambición.

En este espíritu, damos la bienvenida a Cédric Özazman, quien se incorpora a Serenis como Chief Investment Officer y director de Asset Management. Figura reconocida de las finanzas ginebrinas, acumula más de veinte años de experiencia en la gestión de activos y en el diseño de estrategias diferenciadas. Guiado por una visión clara, aspira a consolidar la posición de Serenis como referente en el asesoramiento independiente, combinando excelencia operativa e innovación estratégica.

Licenciado con un máster en gestión empresarial por HEC Ginebra, Cédric obtuvo en 2007 el título de Chartered Financial Analyst (CFA) y posteriormente la certificación CWMA. Inició su carrera en 2002 en KBL Swiss Private Banking, antes de incorporarse a Reyl en 2010 como Deputy CIO, y de liderar la estrategia de inversión a partir de 2015. Durante más de una década, desarrolló allí una reputación de estrategia, combinando profundidad analítica con la capacidad de movilizar a sus equipos.



En 2022, se convirtió en Head of Investments del grupo Mirabaud, supervisando el conjunto de soluciones de inversión para la clientela privada y presidiendo el comité de inversiones.

Su llegada a Serenis encarna un proyecto empresarial: construir una casa de inversión ambiciosa, libre en su pensamiento, selectiva en sus decisiones y estructurada para perdurar. Su enfoque se distingue por una lectura estratégica de los mercados, un gusto por la innovación en la asignación y la capacidad de transformar convicciones firmes en arquitecturas sólidas y comprensibles.

Hijo de un empresario y de una docente, creció en un entorno donde la ambición rimaba con la exigencia y la transmisión de valores. Estos principios lo acercan de forma natural a Serenis, casa familiar e independiente con más de 30 años de experiencia, donde encuentra la misma filosofía empresarial y la visión del asesoramiento como un legado a perpetuar.





*“Markets can only be
understood backwards,
but they must be invested
thinking forwards”*

Serenis Family Capital

Esplanade de Pont-Rouge 1

1212 Grand-Lancy

+41 22 704 08 40

info@serenis.ch

www.serenis.ch